

Texto y realidad: procesamiento retórico

Lázaro Carrillo Guerrero

Universidad de Granada

lzro@msn.com

Resumen

Cómo el lenguaje construye la realidad y cómo el lenguaje construye internamente un texto, es una cuestión retórica. Donde el discurso implica: acción sobre la realidad, acción sobre la lengua, acción sobre el ser humano. Y todo ello dentro del marco del procesamiento cognitivo entre el orador y el auditorio, en una dinámica de cooperación pero también en una dinámica de determinadas fuerzas retóricas que son marcadas textualmente con una intencionalidad y una efectividad. Aunque en todo este marco, por razones sociales, de cultura, de ideología y poder, puede haber: una práctica más bien rutinaria e inconsciente, o genérica, de la lengua; y/o una creatividad y construcción crítica en la acción del discurso. Conduciéndonos todo ello a la perspectiva del punto de vista (o los diferentes puntos de vista), registrada en todos los rasgos discursivos y constituyendo una dinámica argumentativa.

How language builds the reality and how language builds a text internally, is a rhetoric question. Where the discourse implies: action on the reality, action on the language, action on the human being. And the whole thing within the frame of the cognitive processing between the speaker and the audience, in a dynamic of cooperation but also in a dynamic of particular rhetoric forces which are textually marked with an intentionality and an effectiveness. Although in this entire frame, because of social, culture, ideology and power reasons, there can exist: a language's practice rather routine and unconscious, or generic; and/or a creativity and critic construction in the discourse's action. Everything leading us to the point of view's perspective (or the different points of view), registered in every discursive feature and setting up an argumentative dynamic.

1. Introducción

La práctica del discurso ha sido una de las cuestiones más persistentes en la disciplina de la retórica¹. Esta persistencia se muestra en el interés, a lo largo de la historia, de reflejar las propiedades fundamentales del discurso, mediante clasificaciones de tipos de texto. Desde los tiempos clásicos hasta el presente, los textos se han ido clasificando, generalmente, en torno a dos cuestiones (Faigley Meyer, 1983): ¿Cuál es el propósito del texto?, ¿Cuál es el tema del texto?

En cuanto al propósito o función del texto, casi todas las distinciones tienen una cierta influencia Aristotélica. En cuanto al tema del texto, las distinciones se derivan de nociones filosóficas de cómo el lenguaje representa la realidad; pero la influencia Aristotélica también persiste. Estas dos cuestiones, propósito del texto/tema del texto, tienen una dimensión pragmática y por tanto retórica, definiendo más bien cómo el lenguaje representa la realidad que las características internas del texto.

Creemos que al igual que la representación de la realidad, es una cuestión retórica, también lo son las características internas del texto. Todo ello en una dinámica discursiva que representamos en la figura 1.

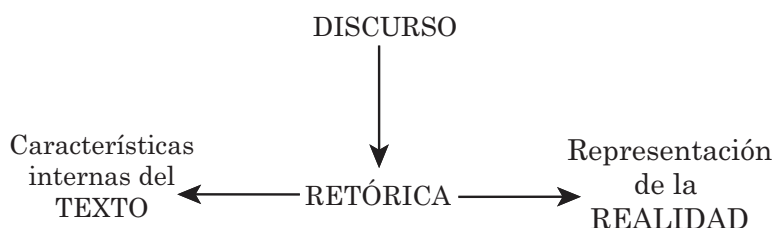


Figura 1: La dinámica de la retórica ejerce su acción tanto sobre la representación de la realidad, como sobre las características internas del texto.

Esta incidencia sobre las características internas del texto, la podemos ver, por ejemplo: — en el texto de una tarjeta postal, en una relación de amistad entre los interlocutores:

*Here for a week with my sister.
Been trying out my German.
Lesley.*

y a través de sus elipsis textuales;

— en el texto que se desarrolla en el enlace matrimonial entre *Charles* y *Henrietta* en la película *Four Weddings and a Funeral*²:

VICAR: Dearly beloved. We are gathered together here in the sight of God and in the face of this congregation to join together this man and this woman in holy Matrimony. . . (pausa)

Which is an honourable estate, instituted of God in the time of man's innocence, signifying unto us the mystical union that is betwixt Christ and his Church and therefore is not by any to be enterprized, nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly. . . (pausa)

But reverently, discreetly, advisedly, soberly, and in the fear of God. Therefore, if any man can show any just cause why they may not lawfully be joined together, let him speak now, or else hereafter for ever hold his peace. [la acostumbrada pausa. . . y se oye un golpeo de nudillos en la madera].

VICAR: I'm sorry—does someone have something to say? [DAVID levanta su mano]

VICAR: Yes—what is it?

CHARLES: One second [él empieza a utilizar el lenguaje de los signos de los sordomudos para comunicarse con DAVID] What's going on?

DAVID: I thought of a third option

CHARLES: What?

DAVID: Will you translate?

CHARLES: Translate what?

VICAR: What's going on, Charles?

HENRIETTA: Charles—what?

CHARLES: *He wants me to translate what he's saying.*

VICAR: *What is he saying?*

CHARLES: *He says. . . (mira a DAVID) I suspect the groom is having doubts: I suspect the groom would like to delay. I suspect the groom. . . I suspect the groom. . .*

DAVID: *. . . Really loves someone else. That's true, isn't it, Charles? Because, Charlie—this is for the rest of your life—finally, you've got to marry the person you love with your whole heart. And by the way—your flies are undone.*

VICAR: *What's he saying?*

CHARLES: *He says, he suspects the groom loves someone else.*

VICAR: *And do you? Do you love someone else? Do you, Charles? (pausa)*

CHARLES: *I do.*

y a través de: a) las relaciones lógicas establecidas por las conjunciones *and, or, but*, [*...in the sight of God and in the sight of this congregation. . .; . . .nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly. . . But reverently, discreetly, advisedly, . . .*] y el adverbio *therefore* [*Therefore, if any man can show any just cause. . .*]; b) la relación lógico-semántica de proyección, *He says, he suspects the groom loves someone else*; c) la repetición adverbial, *. . .reverently, discreetly, advisedly, . . .*; d) la extraposición, *. . .is not by any to be enterprized*; etc. . .;

— en el texto del monólogo inicial que se hace en la película *Annie Hall*³, donde Alvy hace este soliloquio—en un casi primer plano—ante el público de las diferentes salas cinematográficas:

ALVY : *There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and one of 'em says: "Boy, the food at this place is really terrible." The other one says, "Yeah, I know, and such . . . small portions." Well, that's essentially how I feel about life. Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly. The—the other important joke for me is one that's, uh, usually attributed to Groucho Marx, but I think it appears originally in Freud's wit and its relation to the unconscious. And it goes like this—I'm paraphrasing: Uh . . . "I would never wanna belong to any club that would have someone like me for a member." That's the key joke of my adult life in terms of my relationships with women. Tsch, you know, lately the strangest things have been going through my mind, 'cause I turned forty, tsch, and I guess I'm going through a life crisis or something, I don't know. I, uh . . . and I'm not worried about aging. I'm not one o' those characters, you know. Although I'm balding slightly on top, that's about the worst you can say about me. I, uh, I think I'm gonna get better as I get older, you know? I think I'm gonna be the—the balding virile type, you know, as opposed to say the, uh, distinguished gray, for instance, you know? 'Less I'm neither o' those two. Unless I'm one o' those guys with saliva dribbling out of his mouth who wanders into a cafeteria with a shopping bag screaming about socialism. (Suspirando) Annie and I broke up and I—I still can't get my mind around that. You know, I—I keep sifting the pieces o' the relationship through my mind and—and examining my life and tryin' to figure out where did the screw-up come, you know, and a year ago we were . . . tsch, in love. You know, and—and—and . . . And it's funny, I'm not—I'm not a morose type. I'm not a depressive character. I—I—I, uh, (Sonriyendo) you know, I was a reasonably happy kid, I guess. I was brought up in Brooklyn during World War II.*

y a través de: a) la oración existencial, *There's an old joke*, y sus expectativas estructurales posteriores con un recorrido referencial [*There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and. . . .That's the key joke of my adult life in terms of. . .*]; b) la repetición de la estructura, *you know* [*Tsch, you know,those characters, you know*], dirigida al auditorio; c) las contracciones verbales, *gonna, wanna* [*I think I'm gonna get better as. . . .I would never wanna belong to any club. . .*], cuya estructura es significativa en cuanto a la realidad que representan (socialmente, un estatus muy informal); etc.

2. Práctica del discurso

El discurso implica **acción retórica**⁴: acción sobre la realidad, acción sobre la lengua, acción sobre el ser humano. Y por consiguiente, implica el resultado de estas acciones. Pero, además, el discurso es el vehículo a través del cual nos relacionamos con los demás y con el ambiente social del que formamos parte. Y el texto, la lengua, es el medio para llevar a cabo estas relaciones. La **práctica del discurso** es una **práctica retórica**. ésta práctica, ya desde su época clásica, tiene el reconocimiento de ser la precursora, en un sentido amplio, de lo que hoy llamamos discurso⁵. Se trata de la naturaleza de la lengua en acción, y acomodándose a una situación comunicativa determinada. Ello se aleja de la idea de que el discurso retórico es un discurso determinado y especial, relegado sólo al campo de la elocución o de la composición literaria. Por ejemplo, no se podría sustentar la diferenciación entre discurso retórico y discurso no retórico, debido a que en él se utilicen o no se utilicen las denominadas clásicas estructuras retóricas (aliteración, rima, ironía, metáfora⁶, hipérbole, etc.). Esta distinción ignoraría muchos de los elementos que intervienen en la situación comunicativa. Por tanto, considerando que todo discurso es retórico, el discurso caracterizado de informativo, y que podría ser considerado no retórico, lo es. Por ejemplo, en el texto de unas instrucciones para la instalación de un programa informático [*Uninstalling DATA 4.0*]:

Before uninstalling a licensed version of DATA 4.0, you should follow the instructions provided above, in the section Transferring Your License to Another Computer. You will not be able to unlock the fully-featured, time-unlimited version of DATA 4.0 on a new computer unless you follow the procedure outline above for transferring your existing DATA 4.0 license from the old computer.

Once you have transferred your DATA 4.0 license (if necessary) and are ready to uninstall the software, open the Add/Remove Software control panel and select DATA 4.0 from the list of uninstalleable applications.

podemos observar dos distinciones retóricas importantes, a través de otra estructuración gramatical alternativa a la utilizada en el texto:

a) Una (el texto que es utilizado en realidad) está marcada por una modalidad (realizada mediante verbos auxiliares modales) con un matiz de necesidad o conveniencia, y ésta a su vez por una cierta actitud personal o intervención por parte del emisor del mensaje.

b) Otra (el texto de una posible alternativa, eliminando las estructuras entre corchetes) marcada (y realizada mediante verbos en imperativo) por una carga retórica de obligación, y ausencia de modalidad, y por tanto la ausencia de actitud personal o intervención alguna por parte del emisor.

Before uninstalling a licensed version of DATA 4.0, [you should] follow the instructions provided above, in the section Transferring Your License to Another Computer. [You will not be able] To unlock the fully-featured, time-unlimited version of DATA 4.0

on a new computer, [unless you] follow the procedure outline above for transferring your existing DATA 4.0 license from the old computer.

Y las dos alternativas obedecen a un tipo de texto eminentemente informativo-instructivo, y que podría parecer, en principio, carente de toda retórica.

Por otro lado, la práctica retórica no es sólo la práctica del estilo, o la práctica de la persuasión. Todas ellas son parte de la **dimensión retórica del discurso**. Dimensión que situamos en la lengua, como sistema retórico. Así, podemos afirmar que la caracterización retórica de la práctica del discurso la constituye la gran variedad de formas y estrategias que despliega.

En todo uso de la lengua hay una relación dialéctica entre interlocutores, y en esa base está la práctica del discurso. Esta relación dialéctica es compleja, y ella implica, además, una relación entre un acto discursivo y una situación, donde siempre existe una institución y una estructura social que la encuadra en una práctica social con importantes connotaciones de ideología y poder (Fairclough y Wodak, 1997:258).

Esta práctica se organiza de acuerdo con el sistema del lenguaje, sus estructuras lingüísticas, y en función de la representación de la experiencia, de las relaciones sociales, de la cohesión interna del texto, y de la coherencia con su contexto. Y este sistema de estructuras y recursos lingüísticos funciona de acuerdo a sus orígenes (la construcción del significado se ha desarrollado a través de la práctica del discurso situada socialmente en el transcurso del tiempo), sus contextos (los significados potenciales se realizan y concretan en el texto, en función del contexto), y sus efectos (las funciones del texto en contexto siempre tienen consecuencias sociales) (Stillar, 1998:14-15).

En el texto que se desarrolla en el enlace matrimonial entre *Charles* y *Henrietta*, en la película *Four Weddings and a Funeral* (visto anteriormente), podemos observar dos tipos de relaciones de poder: una relación de superioridad, creada por la situación iglesia-asistentes, y concretada por el discurso del sacerdote sobre el auditorio; y otra de igualdad creada por el conflicto que surge, y concretada por la interacción entre *Charles*, *David* (hermano de *Charles*), *Henrietta*, y el sacerdote. Sin embargo, en las estructuras lingüísticas de *Lesley*, en el texto de una tarjeta postal [*Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*], podemos observar una relación neutral o de igualdad con su interlocutor. *Alvy*, en cambio, en el texto del monólogo inicial que hace en la película *Annie Hall* (visto anteriormente), parece mostrarse en su discurso en una posición de inferioridad. Y entendiendo que las estructuras genéricas (las estructuras rutinarias, los géneros discursivos) están sumidas en una relación de ideología y poder, podemos observar cómo las estructuras genéricas o rutinarias que *Alvy* utiliza, *you know*, *wanna*, *gonna*, *'cause*, *tryin'*, entre otras, están oprimidas o cargadas ideológicamente con un rol social de inferioridad. En cambio, el género discursivo que el sacerdote (*Vicar*) utiliza en el texto que se desarrolla en el enlace matrimonial entre *Charles* y *Henrietta*, o sus estructuras genéricas tales como, *We are gathered together here in the sight of God and in the face of this congregation... Which is an honourable estate, ... let him speak now, or else hereafter for ever hold his peace*, muestran una ideología de superioridad, sobre el auditorio.

3. Orientación comunicativa

La acción comunicativa del discurso se concreta en el texto, según Beaugrande y Dressler (1981), a través de sus siete principios de textualidad (*cohesion*, *coherence*, *intentionality*, *acceptability*, *informativity*, *situationality*, *intertextuality*). Y éstos, a su vez, se regulan por otros principios que controlan y regulan la comunicación textual: *efficiency* (la eficacia de un texto dependiendo de establecer una comunicación con un mínimo de esfuerzo por parte de los participantes), *effectiveness*

(la efectividad (efecto) de ese texto ofreciendo la impresión apropiada y las condiciones favorables para conseguir un objetivo o una meta⁷), *appropriateness* (la adecuación en el texto, del escenario (situación y contexto) y los principios de textualidad desarrollados)⁸. Con todo, estos siete principios de textualidad necesitan realizarse todos para que el texto sea comunicativo. Así, el texto logra la comunicación a través de:

- La **cohesión**, realizada a través de las dependencias gramaticales, mutuamente conectadas a lo largo de las secuencias textuales.
- La **coherencia**, la realización del proceso cognitivo del texto, de acuerdo con la configuración de conceptos y relaciones que sirven de base al texto que emerge.

Estas dos operaciones están centradas en el texto, ya que actúan directamente sobre los materiales del texto. Las restantes nociones están centradas en las actuaciones de los productores y receptores sobre la acción comunicativa.

- La **intencionalidad**, la actitud del productor del texto hacia un objetivo o un plan a obtener.
- La **aceptabilidad**, la actitud de los receptores del texto, tanto en su aceptación e inferencia sobre el mismo, como en contribución a la intencionalidad.
- La **informatividad**, el procesamiento textual mediante el cual se articula lo conocido con lo no conocido, o lo esperado con lo no esperado.
- La **situacionalidad**, los factores que hacen relevante a un texto con respecto a su situación.
- La **intertextualidad**, características textuales que intervienen en el texto y que son dependientes del conocimiento en el uso de diferentes tipos de texto.

Creemos que tanto en la producción como en la recepción, estos principios variarán de acuerdo con la implicación cognitiva y emocional que los interlocutores tengan en la situación comunicativa, y de acuerdo con sus conocimientos previos.

El procesamiento cognitivo del discurso (su entendimiento) implica una interacción compleja de factores, donde se incluyen: el cotexto, el contexto extralingüístico y el tema sobre el cual versa la comunicación, los mensajes explicativos dentro del mismo discurso, las intuiciones sobre el significado que se está estructurando, y los varios modos y géneros de comunicación que utilizan (Halliday *et al.* 1964:87 y sigs.)

En este marco de procesamiento cognitivo del discurso, el uso de la lengua, la práctica del *logos* (la práctica de la palabra y del discurso) es una práctica destinada a producir actos de habla oportunos (*kairós*), con una intencionalidad o voluntad (*boúleisis, voluntas*), y adaptándose a las diferentes situaciones posibles (*katástasis*) (López Eire, 2000). En definitiva, se trata de la **práctica de la retórica**: de la práctica de la palabra y del discurso, y de la razón y del pensamiento, y que pretende una adaptación mutua entre los interlocutores, entre el orador y el auditorio. Todo al amparo del contexto situacional que los dinamiza.

La realización pragmática del texto, su realización funcional, domina sobre la sintáctica (entre los signos), la semántica (entre los signos y sus significados) y la sigmática (entre los signos y los objetos denotados), y es el marco de referencia de todas ellas (López Eire, 2000:132-133). Son sus principios, los principios retóricos, los que dominan la acción comunicativa.

Por consiguiente, esta realización del texto requiere de la gramaticalidad y de la retoricidad en la práctica del discurso. Esta práctica se realiza en un contexto lingüístico inmediato (cotexto), y en

una situación contextual (con factores extra-lingüísticos y situacionales). Y de esta manera, podemos concluir, en que la organización textual es un asunto retórico (Martínez-Dueñas, 2002:24).

Por otro lado, entre **retórica** y **realidad** podemos contemplar una **relación de acción**. Esta relación desautoriza que la retórica sea una clase de discurso, o un nivel particular de la actividad discursiva⁹.

Burke (1969) considera a la acción retórica como una acción simbólica, o mejor, como una interacción simbólica, donde la función del acto retórico es **inducir a la cooperación**. él, al igual que Halliday y muchos otros, interpreta las estructuras del discurso desde una óptica funcional. Para Burke, la retórica está enraizada en la función esencial y realista del lenguaje. Y a través de los símbolos, nosotros, activamente como agentes sociales, damos forma e interpretamos los mundos y nos orientamos en ellos. Según él, nosotros somos agentes sociales con actitudes y motivos; y nuestras palabras negocian relaciones de poder, legitimidad, y actitud. Actitud y motivo están omnipresentes en todo uso de la lengua. Y la representación de la realidad es actitudinal y motivada. Para identificar las estructuras y las funciones que un texto realiza (en la construcción de la realidad), Burke determina cinco elementos de la acción simbólica o acción retórica:

- *act* (lo que ocurre tanto en el pensamiento, como en la acción),
- *agent* (el tipo de persona que realiza la acción),
- *scene* (la situación en que ocurre la acción),
- *agency* (medios e instrumentos utilizados),
- *purpose* (objetivos a alcanzar).

Un texto puede combinar estos elementos (*ratio*) de diferentes formas, de acuerdo con la construcción de un motivo determinado. El que uno de ellos destaque en un texto, o parte de un texto, es una indicación de cómo la acción simbólica encuadra y da forma a la experiencia. Teniendo todos estos elementos una correspondencia con las funciones conceptuales de: *participant, process, circumstances (act/process; agent/participant; scene/circumstance: place or time; agency/circumstance: manner; purpose /circumstance: purpose)*, aunque ambos tengan diferentes ámbitos y propósitos (Stillar, 1998:89).

En esta perspectiva, de la retórica como **acción**, Wallace (1970; citado en Beale, 1987:82) distingue entre cualquier expresión significativa, es decir un “acto de habla”, y la “acción retórica”, es decir, la respuesta del hablante a un contexto retórico. Así, los actos retóricos difieren de los actos de habla en cuatro modos:

(1) they are “more complex and sustained”; (2) they are “more deliberate than are ordinary acts of speech”; (3) “more artistry is revealed . . . than in ordinary conversation”; and (4) “public speakers and their listeners are usually more or less aware of the factors that control a public speech. They are mindful of ends, means, methods, and principles”. (Wallace, 1970:71-72).

Sin embargo, nosotros consideramos a estas cuatro características más bien como características de actos retóricos más marcados que como características exclusivas de los actos retóricos. Ya que en la conversación ordinaria tiene lugar la acción retórica, al igual que lo tiene la acción gramatical. Y en determinadas conductas lingüísticas habrá acciones retóricas con un carácter más marcado que en otras. Creemos por tanto que en toda acción discursiva hay acción retórica. Así, estas diferencias

entre actos de habla y actos retóricos son sólo rasgos de una marcación más especial en la acción retórica. Por consiguiente, no habría distinción entre acto de habla y acción retórica, ya que la acción retórica tiene lugar en cualquier acción discursiva.

Beale (1987:82-83) califica de proto-géneros a acciones discursivas tales como las listas de compra, las anotaciones en diarios o periódicos, las anotaciones en ficheros bibliográficos, las notas de oficina, etc., queriendo con ello determinar que éstos no constituyen ejecuciones discursivas completas, debido a su simplicidad o indeterminación, además de la limitación de sus situaciones. Según el planteamiento de Beale, estos proto-géneros o proto-discursos no constituyen acciones retóricas. Nosotros creemos que sí, ya que, a pesar de su simplicidad, su estructura lingüística y comunicativa está de acorde con una situación (que también podríamos llamar situación retórica) de interlocución, y a la vez, tan compleja como cualquier otra.

Lesley, en su tarjeta postal [*Here for a week with my sister. Been trying out my German. Lesley*], podría no haber utilizado las elipsis textuales y situacionales en su texto: *I've been here for a week with my sister. (and) I've been trying out my German*. Las dos opciones (con o sin elipsis) son actos de habla, y actos retóricos, con sus fuerzas locutiva, ilocutiva, perlocutiva. Pero entre las dos opciones, la utilizada (con elipsis) es más retórica, porque sus fuerzas (locutiva, ilocutiva, perlocutiva) se adaptan más a la situación y a su interlocutor (a los conocimientos compartidos entre ambos), y por consiguiente es más eficiente y eficaz. Por otro lado, no creemos que este texto de Lesley, por su simplicidad, sea un proto-género o proto-discurso. Al igual que tampoco entendemos que, por ejemplo, la estructura genérica, *you know*, utilizada repetidamente por Alvy en el texto del monólogo inicial que hace en la película *Annie Hall*, [*Tsch, you know,those characters, you know*], carezca de acción retórica, por su simplicidad o indeterminación como género o discurso. Esta estructura, aunque es rutinaria, es un llamamiento al interlocutor, y a sus procesos de descodificación e inferencia, y por ello, constituye una acción retórica.

La distinción entre “acto de habla” y “ejecución del discurso”, implícita en la teoría Aristotélica, define a la retórica como un tipo de discurso que opera con unas formas, estrategias y lenguaje característicos (Beale, 1987:89). Por el contrario, consideramos que la acción retórica conlleva las probabilidades de acción y de entendimiento que existe en todo tipo de discurso. Kinneavy (1971) caracteriza, de acuerdo con la tradición Aristotélica¹⁰, una escala de probabilidad que determina unos tipos de discursos:

Discourse which refers to certainties is scientific; discourse used in the pursuit of exploring the probable is dialectical; discourse aimed at persuading others to accept the seemingly probable is rhetorical; discourse aimed at pleasing through internal and fictional probabilities is poetic. (Kinneavy, 1971:56)

En esta escala de probabilidad, la acción retórica está presente, aunque esté más marcada en un sitio que en otro. Ante esto, cabe la cuestión de si existe algún discurso o secuencia de discurso que se pueda calificar de “no retórico”. Nosotros creemos que no. Pero si existen discursos o secuencias de discurso retóricamente más marcados, o más neutrales.

4. Fuerza retórica

Si nos detenemos en las funciones de la lengua elaboradas por Roman Jakobson, podemos considerarlas como seis acciones de carácter retórico, debido a que se incide sobre un elemento comunicativo para, presumiblemente, alcanzar un propósito:

- 1) la acción expresiva o emotiva (centrada en el hablante),

- 2) la acción directiva o conativa (centrada en el auditorio),
- 3) la acción poética (centrada en el mensaje),
- 4) la acción de contacto (una acción fáctica centrada entre hablante y auditorio),
- 5) la acción sobre el código (una acción metalingüística, sobre la misma lengua),
- 6) la acción contextual (con referencia al mundo).

Todas ellas actúan en el uso de la lengua, pero unas pueden tener más prominencia que otras en una interacción determinada. En definitiva, todas ellas conforman una acción textual, orientada a un propósito comunicativo, y dando, de acuerdo con este propósito, mayor fuerza a la estructura lingüística que transmite la acción que se quiere realizar. Así, en el texto que se desarrolla en el enlace matrimonial entre *Charles* y *Henrietta*, en la película *Four Weddings and a Funeral* (visto anteriormente), podemos observar dos partes diferenciadas: una, el discurso del sacerdote, que está centrada más en el mensaje que se transmite de una forma genérica a los novios y a los asistentes a la ceremonia; y otra, la interacción entre *Charles*, *David*, *Henrietta* y el sacerdote, que está más centrada en las acciones expresiva y directiva, con motivo de que parece haber algún impedimento para que la boda se realice.

La **acción retórica** en el discurso se puede identificar muy bien con las fuerzas **locutiva** (decir algo), **ilocutiva** (decir algo con una determinada fuerza) y **perlocutiva** (efectos producidos) (Searle, 1969), que participan simultáneamente en cada acto de habla. Bazerman (1994:11) se refiere a la acción retórica como la acción de construir un texto, y que está subordinada a cómo se percibe y define su situación retórica, ya que ello proporciona las fuerzas necesarias para tal acción. Así, el texto emerge de un proceso interaccional complejo, y como un marco para continuar la acción. Aunque estos planteamientos lo hace Bazerman sobre el texto escrito, creemos que son aplicables a cualquier tipo de texto. Por otro lado, muestra la importancia que la presencia de la acción retórica tiene en el discurso. Esta presencia ha sido la preocupación común que ha habido en las corrientes de la Crítica Retórica Contemporánea (*Contemporary Rhetorical Criticism*¹¹), en la cual se tiene al menos un objetivo común: conocer mejor como actúa la retórica. Se han preocupado, por ejemplo, de cuales son los efectos de los discursos y escritos políticos, o cómo operan las estructuras textuales para crear entendimientos o sancionar formas de ver el mundo o puntos de vista (ver Gill y Whedbee, 1997). En esta línea, Bazerman (1994:7-44) analiza como actuamos y hacemos significado desde varias posiciones, y lo encuadra en varios niveles diferentes:

- 1) el punto de vista del escritor (la fenomenología de la retórica),
- 2) la observación íntima, e interior, de la situación comunicativa (la psicología social de la retórica),
- 3) la consideración del flujo de las comunicaciones internas a las externas (la sociología de la retórica),
- 4) la observación distante de la creación de una vida social (la historia sociocultural de la retórica).

Estos niveles constituyen el marco donde el discurso es producido, es mantenido, y es realizado a través de la lengua.

Teniendo en cuenta todo esto, creemos que la complejidad de la **acción retórica** en el discurso puede ser caracterizada de la siguiente manera:

1. Es lengua en acción, con sus fuerzas locutiva, ilocutiva y perlocutiva participando simultáneamente en el discurso.
2. Tiene un propósito que puede estar reflejado, en el discurso o en la situación, de manera explícita o implícita, ser sólo parcialmente transparente, o ser sólo accesible al emisor.

3. La relación con el tema del discurso que desarrolla, hace que construya la experiencia, y por consiguiente construya la realidad, en una determinada manera.
4. La acción entre el emisor y el receptor se caracteriza por una escala de variabilidad, desde estática a dinámica, desde abierta a cerrada, y donde intervienen los factores o las fuerzas de ideología y poder. Y esta acción está colocada sobre un proceso de acomodación lingüística al auditorio. La variabilidad dependerá de esta acomodación.
5. Su acción y entendimiento depende de la situación específica en que ocurre y del contexto social que la envuelve; provocando ello una u otra conducta lingüística.

Así pues, la organización del discurso es un **procesamiento retórico**, donde interviene una acción social y cognitiva en la creación y comprensión del discurso. Ello implica el manejo y control de un flujo de informaciones y acciones entre los interlocutores, sus objetivos, sus necesidades, y sus conocimientos compartidos.

Todo ello se puede englobar en tres procesos:

- La integración de las expresiones en el discurso (**proceso de integrar**) (1) [modalidad, actos de habla, procesos mentales, coherencia, cohesión, cualidades de la voz, ...]
- La estructuración morfo-sintáctica y la codificación del significado (**proceso de estructurar y codificar**) (2) [vocabulario, sintaxis, ... cohesión, paralelismo, ...]
- El desarrollo del dinamismo comunicativo (**proceso de desarrollar**) (3) [tematización, centralidad, focalización, ...]

Se trata, en definitiva, de cómo es articulada la referencia en la producción y comprensión del discurso. Esta articulación se construye entre dos pilares: el conocimiento compartido entre ambos interlocutores, y la información que es añadida a ese conocimiento compartido. Por consiguiente, se trata de un proceso de acción (**retórica**) donde se activan elementos sociales (**referencias**) y elementos cognitivos (**conocimientos**):

On the other hand, and more interestingly, the knowledge language users have about grammar and discourse rules is of course socially shared, so that mutual understanding is possible. With other members of their group, community or culture, social actors share norms, values and rules of communication, as well as social representations such as knowledge and opinions. In other words, in addition to individual cognition, discourse especially involves sociocultural cognition. (Dijk, 1997:17)

Por lo tanto, se trata de una acción que está circunscrita, de acuerdo con las variables situacionales, a un procesamiento **marcadamente retórico** (lo añadido), o **neutralmente retórico** (lo conocido). Consideramos que marcadamente retórico es todo aquello que contribuye a la construcción o introducción de nuevos procesos de integración, estructuración, codificación y desarrollo comunicativo, en contraste con los ya existentes dentro del mismo discurso; o que contribuye a la modificación de las ya existentes. Por ejemplo, en la teoría de Sperber y Wilson (1986) los procesos de codificación y descodificación serían neutrales, en contraste con los procesos de ostensión e inferencia que serían, de forma general, marcadamente retóricos.

En el texto que se desarrolla en el enlace matrimonial entre *Charles* y *Henrietta* (visto anteriormente), el discurso del sacerdote puede considerarse como neutralmente retórico, ya que su acostumbrado género requiere más bien un proceso de codificación y de descodificación. Sin embargo,

dentro de este discurso podemos apreciar unas estructuras planificadas ostensivamente, las formadas por los adverbios: . . . *nor taken in hand unadvisedly, lightly, or wantonly. . . But reverently, discreetly, advisedly, soberly, and in the fear of God.* éstas requieren del auditorio un proceso de inferencia especial y adecuado. Todo ello hace que estas estructuras sean marcadamente retóricas. Este mismo contraste puede extenderse al significado proposicional que es marcado por las estructuras: *passive, cleft construction, There construction, thematic fronting, extraposition*; en relación con sus correspondientes estructuras que no son marcadas. Estas últimas son neutralmente retóricas, en relación con las primeras que serían marcadamente retóricas.

Esta distinción entre retórica marcada y neutral concuerda con la hecha por Bazerman (1994) entre *formulaic conservative rhetoric* e *innovative rhetoric*; aunque él la haga desde la perspectiva del punto de vista del escritor y la estructuración de sus planes y objetivos para construir el texto:

Goals of just getting by without troubles or difficulties in situations that are perceived to be highly ritualized and punitive to substantive innovation will lead us to seek out what will satisfy expectations through a formulaic conservative rhetoric. On the other hand, goals of asserting new kinds of thoughts, information, interests, or relationships will lead us to innovative rhetoric, extending the grounds of intersubjectivity by focused novelty at points of perceived flexibility in expectations or by strategic disruptions of discursive expectations. (Bazerman, 1994:13)

Igualmente puede concordar o estar en paralelismo con la noción, ampliamente reconocida, de que no todas las partes del texto tienen la misma importancia comunicativa, y que una parte de la información funciona como central de acuerdo con los objetivos del texto, y otra es periférica.

Hay una parte común en todos estos planteamientos: las **operaciones** y **estrategias cognitivas** en la construcción y la búsqueda del significado dan mayor o menor prominencia a las estructuras gramaticales y los principios retóricos.

Tradicionalmente se ha considerado a las figuras como el medio natural de expresar el sentimiento por medio de la lengua. Pero cuando su uso llega a ser muy amplio, ellas terminan por no parecer figuras (Vickers, 1988:303). Y por tanto su prominencia es baja. Para ellas se necesitan unas operaciones,

All the tropes, then, work by a form of substitution based on resemblance and difference, with the listener or reader being expected to make the mental operations necessary to relate one term to another within the same class. (Vickers, 1988:444)

que se han ritualizado y convertido en rutina.

Estas operaciones mentales vienen a ser las mismas que intervienen en el proceso de inferir. No necesariamente lo que el hablante quiere comunicar está codificado explícitamente. Ello implica que el interlocutor tenga que llegar al significado del hablante mediante el proceso de inferir (Grice, 1975). Aquí el hablante vulnera alguna máxima para implicar algo más o algo diferente de lo que está diciendo.

Tomlin *et al.* (1997:65-6) señalan tres tipos de procesos, sociales y cognitivos, en la creación (hablante) y comprensión (oyente) del discurso, donde intervienen elementos lingüísticos y no lingüísticos:

1. *Morpho-syntactic codings* (son códigos gramaticales empleados automáticamente, y, de manera general, no conscientemente para codificar y descodificar la información).

2. *Implicatures* (señales empleadas por el hablante en condiciones de rutina, que están en común con el hablante, y de las cuales él extrae unas inferencias).
3. *Planning and inference* (procesos más específicos de alto nivel, de planificación por parte del hablante, y de inferencia por parte del oyente).

Estos autores subrayan la importancia de considerar que los tres procesos van integrados en el conocimiento de los interlocutores.

Son, pues, tres **procesos cognitivos** (importantísimos) que van paralelos en ambos interlocutores, y que obedecen a sus acciones retóricas:

- 1) codificación y descodificación gramatical, a través de un código común;
- 2) producción e interpretación pragmática de las implicaciones (conversacionales), a través de unos conocimientos compartidos;
- 3) planificación (por parte del hablante), e inferencia (por parte del oyente) más especiales (o más extraordinarias), donde tanto el intercambio de conocimientos como la estructuración lingüística puede estar marcada con un grado de mayor fuerza retórica (es decir, se requiere una acción retórica mayor con una determinada relevancia comunicativa).

Tomemos como ejemplo, la siguiente argumentación de Alvy, en el texto de su monólogo inicial, en la película *Annie Hall*:

There's an old joke. Uh, two elderly women are at a Catskills mountain resort, and one of 'em says: "Boy, the food at this place is really terrible." The other one says, "Yeah, I know, and such ... small portions." (primera conclusión) → Well, that's essentially how I feel about life. (segunda conclusión) → [Full of loneliness and misery and suffering and unhappiness, and it's all over much too quickly.]

Aquí, la planificación ostensiva se apoya en la referencia de: *old joke / Boy, the food at this place is really terrible / Yeah, I know, and such ... small portions*, y en la segunda conclusión. Si prescindieramos de esta segunda conclusión, la planificación ostensiva se apoyaría en las estructuras que quedan (que podrían tener algún retoque para adaptarse mejor al auditorio) y en la primera conclusión: *Well, that's essentially how I feel about life*. Y el proceso de inferencia estaría más abierto para llegar a una segunda conclusión, y sería más especial. Todo ello haría que esta segunda opción esté marcada por un grado mayor de fuerza retórica, ya que requiere una acción mayor entre los interlocutores.

Fish (1989) afirma que todo es retórico, aunque no todas las construcciones retóricas son iguales en su estructura y en su fuerza:

One does not escape the rhetorical by fleeing to the protected area of basic communication and common sense because common sense in whatever form it happens to take is always a rhetorical—partial, partisan, interested—construction. (Fish, 1989:492)

Y Fairclough y Wodak (1997:259-260) hablan de la **"retórica de la comodidad"** en la publicidad, o de la simulada personalidad de la lengua usada por la gente que trabaja en industrias de servicio impersonal (*the 'have-a-nice-day' phenomenon*), para referirse a una práctica más bien rutinaria e inconsciente de la lengua. Entendemos que la fuerza retórica de estas prácticas discursivas va en consonancia con su nivel de inconsciencia o automaticidad, es decir, su fuerza retórica es baja. Siendo prácticas retóricas que podrían ser colocadas en un extremo de la dinámica discursiva. Sin embargo, Fairclough y Wodak señalan, en otra dirección diferente, la conciencia crítica que, en su quehacer cotidiano, la gente tiene sobre las prácticas de la lengua como respuesta a cambios en la función del lenguaje en la vida social (lenguaje sexista / movimiento feminista; lenguaje racista /

movimiento anti-racista). Entendemos que aquí la fuerza retórica tendría un alto nivel en la interacción. En esta línea de consciencia, ellos hacen referencia a los conceptos de un discurso más técnico *-technologization of discourse-* (Fairclough, 1992) y una mayor reflexión en las prácticas de la vida contemporánea *-reflexivity-* (Giddens, 1992).

El primer concepto (un discurso más técnico), se refiere al nivel de intervención consciente que ha conducido la creciente importancia de la lengua para controlar y dar forma a ésta de acuerdo con objetivos políticos e institucionales; de tal forma que ello es una característica distintiva del orden discursivo y lingüístico contemporáneo. Ejemplos de ello son: el esmerado diseño de la lengua tanto hablada como escrita que usan el personal de servicio (azafatas de vuelo, empleados de comercios y tiendas, etc.); y el calculado diseño del lenguaje político usado para formar opinión y ganar apoyo.

El segundo concepto (una mayor reflexión), se refiere al sentido en que la gente altera radicalmente sus prácticas, como rasgo de la vida social contemporánea. Y dentro de “*reflexivity*”, la tecnologización del discurso ocuparía el nivel alto, y la práctica diaria común el nivel bajo. Ello nos aporta base para afirmar que la fuerza retórica, diseñada en las estructuras de la lengua, tiene su **nivel alto** y su **nivel bajo**.

En contraste, por un lado, y en comunión, por otro, con esta “retórica de la comodidad” (mencionada anteriormente), hay que considerar la noción de **género**. Y ello, aplicando a esta práctica genérica del discurso la afirmación de Fish (1989): “no todas las construcciones retóricas son iguales en su estructura y en su fuerza”. Gill y Whedbee (1997:164) afirman que cualquier expectativa de género establece los parámetros retóricos de un texto¹², determinando no solamente su estructura sino también su vocabulario, sintaxis, movimientos argumentativos, y llamamientos narrativos; de modo que el hablante que traspase estos parámetros, traicionando las expectativas del auditorio, provoca a menudo una reacción negativa. Nosotros pensamos que puede haber cierta **creatividad** en estos parámetros de acuerdo con las expectativas creadas en la relación hablante/auditorio sin que se provoque reacción negativa alguna. Y ocurriendo todo lo contrario, haciendo que haya una mayor fuerza retórica en esa práctica genérica. Es el caso, por ejemplo, de textos y discursos publicitarios compitiendo por captar la atención y el interés de los usuarios.

Además, conviene tener en cuenta tres conceptos en la naturaleza sistemática y comunicativa de la lengua, y desarrollados en la lingüística crítica: punto de vista, habitualización y defamiliarización (a veces llamada también deshabitualización)¹³ (ver Fowler, 1996).

La **habitualización** es la percepción habitual, automática y acrítica de la experiencia. Ella vicia y empobrece el pensamiento y la lengua:

As for language, meanings becomes firmly established in the minds of members of a society in so far as they are coded in conventional, often used, and familiar forms of expression. (Fowler, 1996:12)

A este respecto, Halliday (1978) observa como diferentes clases de estructuras lingüísticas llegan a convertirse en unos significados convencionales. él afirma (pág.4) que una gran parte del discurso se ha convertido en rutinario, ya que contamos la misma historia y expresamos la misma opinión repetidas veces. Pero también, añade Halliday, siempre estamos intercambiando significados, y este intercambio es un proceso creativo, en el cual la lengua es un recurso simbólico, y donde creamos nuevas oraciones, nuevas frases y nuevas palabras:

When we come to interpret language in this perspective, the conceptual framework is likely to be drawn from rhetoric rather than from logic, and the grammar is likely to be a grammar of choices rather than of rules. The structure of sentences and other units is explained by derivation from their functions. . . (Halliday, 1978:4)

La **defamiliarización** promueve la ruptura de la codificación convencional. Y la práctica de la lengua, a través de diferentes voces e ideologías, puede realizar esta defamiliarización. La cual consiste en el uso de algunas estrategias que nos lleven a ser críticos y creativos.

El **punto de vista** concierne a todos los rasgos de orientación: la posición tomada por el hablante o el autor, la posición desplegada conscientemente en el texto, y la posición del interlocutor o lector implicado.

Con todo ello, la lingüística crítica ve dos peligros en el uso de la lengua: las categorías codificadas en la lengua pueden llegar a ser fosilizadas e inconscientes; y ellas pueden ser inclinadas hacia las necesidades burocráticas o políticas, más bien que hacia las necesidades individuales¹⁴ (Fowler, 1996).

Y por otro lado, el concepto de punto de vista ha sido, tradicionalmente, identificado con las diferentes formas de ver el mundo, y por ello con las diferentes elecciones lingüísticas, y estilísticas, para representar una determinada experiencia. Además, tampoco hay que olvidar la noción de **focalización**¹⁵, introducida por Gerard Genette (1980). Esta noción nos permite distinguir los puntos de vista alternativos, y el punto de vista que ha sido focalizado (Fowler, 1996: capítulo 9).

Todo esto nos conduce (y a modo de conclusión) a una **dinámica argumentativa**. Una dinámica, que es, en realidad, a la que conduce la acción retórica. ésta siempre se realiza en una situación (*retórica*), donde el discurso, funcionando conceptual, interpersonal y textualmente, insta: a los recursos del sistema del lenguaje (sonidos, palabras, y recursos de significado), y a los recursos registrales determinados y apropiados a la situación (*field, tenor, mode*), para construir, sobre un contexto dialógico (*argumentativo*), un texto.

Notas

1. La retórica clásica distinguía tres géneros del discurso:
 - el *judicial*, que consiste en debatir, delante de un tribunal, sobre unos hechos pasados;
 - el *deliberativo*, que consiste en debatir, en una asamblea, sobre lo que es preferible de hacer;
 - el *epidíctico*, que se manifiesta sobretodo en el discurso ceremonial (elogio fúnebre, glorificación de una ciudad, etc.).
2. Dirigida por Mike Newell, 1994, Polygram Film Production GmBh.
3. Dirigida por Woody Allen, 1977, Metro-Goldwyn-Mayer Studios
4. “*All the ends of speaking are reducible to four; every speech intended to enlighten the understanding, to please the imagination, to move the passions, or to influence the will.*” (Campbell, 1885; en Black, 1978:12)
5. Las categorías de la retórica tradicional pueden considerarse como categorías pragmáticas del texto y del discurso:
 - los actos de informar, deleitar, conmover,
 - las operaciones de producción: invención (formar las ideas a transmitir), disposición (ordenarlas y estructurarlas), elocución (plasmalas en los recursos lingüísticos apropiados), memoria (recordarlas) y actuación (transmitirlas adecuadamente),
 - la estructuración de las partes del texto: introducción, narración, partición, confirmación, refutación, y conclusión.

6. “Recent studies in metaphor (Lakoff, 1987; Lakoff and Johnson, 1980), however, suggest that metaphor plays a much larger role in rhetoric than merely adding ornamentation to a text. The fundamental form of human understanding is a metaphoric process; the mind grasps an unfamiliar idea only by comparison to or in terms of something already known. Thus the metaphoric language in a text presents a particular view of reality by structuring the understanding of one idea in terms of something previously understood. In this view of metaphor, it shapes human experience” (Gill y Whedbee, 1997:172-3).
7. Se trata de un uso intenso de los recursos de atención y acceso, y que Beaugrande enumera: “(1) substance of sound/print; (2) linear surface presentation; (3) grammatical dependency structure; (4) conceptual-relational text-world; (5) main idea; (6) plan” (Beaugrande y Dressler, 1981:45).
8. También es muy importante la interacción entre estos principios para lograr la comunicación.
9. Aristóteles, e incluso Cicerón y Quintiliano, consideraron a la retórica de esta forma, pero desde la perspectiva de la persuasión a emplear con auditorios populares en ceremonias o asambleas legislativas.
10. Realmente, Aristóteles trazó tres tipos de discurso, de acuerdo, con su propósito: Científico, Retórico, y Poético. Aunque teniendo en cuenta al auditorio, definió tres tipos de discurso retórico: legal o jurídico (*forensic*), político (*deliberative*), y ceremonial (*epideictic*).
11. *Rhetorical Criticism* ha sido, en gran parte, un movimiento en Estados Unidos, preocupado por el conocimiento detallado del contexto cultural que rodea a un texto retórico.
12. “Speech genres organize our speech in almost the same way as grammatical (syntactical) forms do. We learn to cast our speech in generic forms and, when hearing others’ speech, we guess its genre from the very first words; we predict a certain length (that is, the approximate length of the speech whole) and a certain compositional structure; we foresee the end; that is, from the very beginning we have a sense of the speech whole, which is only later differentiated during the speech process.” (Bakhtin, 1990:956; en Gill y Whedbee, 1997:164).
13. Estos conceptos derivan de los Formalistas Rusos, y de la Escuela de Praga. Las fuentes que Fowler (1996) utiliza para su tratamiento de la habitualización son Victor Shklovsky, Benjamin Lee Whorf, y George Orwell.
14. Ante este planteamiento, la lingüística crítica pretende crear una consciencia hacia estas condiciones y una resistencia hacia ellas. Fowler (1996) saca estos conceptos de la crítica literaria y los aplica a la lingüística funcional.
15. “Genette’s work, based on a study of the French novelist Marcel Proust, was first published in French in 1972, and appeared in English translation as *Narrative Discourse* in 1980.” (Fowler, 1996:161).

Bibliografía

- Bakhtin, Mikhail 1990. ‘The problem of speech genres’, (Trad. Vern W. McGee). En: P. Bizzell y E. Herzberg (eds.), *The Rhetorical Tradition: Readings from Classical Times to the Present*. Boston: Bedford, págs. 944-963
- Bazerman, Charles 1994. *Constructing Experience*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University
- Beale, Water H. 1987. *A Pragmatic Theory of Rhetoric*. Carbondale and Edwardsville, Ill.: Southern Illinois University Press
- Beaugrande, Robert de y Dressler, Wolfgang 1981. *Introduction to Text Linguistics*. London, New York: Longman
- Black, Edwin 1978 (1ª ed. 1965). *Rhetorical Criticism. A Study in Method*. Madison, Wisconsin: The Wisconsin University Press

- Burke, Kenneth 1969. *A Rhetoric of Motives*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press (publicado en 1950)
- Campbell, George 1885. *The Philosophy of Rhetoric*. New York: Harper & Brothers
- Dijk, Teun A. van 1997. "The Study of Discourse". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 1-34
- Faigley, Lester y Meyer, Paul 1983. "Rhetorical theory and readers' classifications of text types", *Text* 3 (4): 305-325
- Fairclough, Norman 1992. *Discourse and Social Change*. Cambridge: Polity Press
- Fairclough, Norman y Wodak, Ruth 1997. "Critical Discourse Analysis". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 2*. London: SAGE Publications, págs. 258-284
- Fish, Stanley 1989. *Doing what comes naturally. Change, rhetoric, and the practice of theory in literary and legal studies*. Oxford: Clarendon Press
- Fowler, Roger 1996 (2nd edition / 1^a ed.:1986). *Linguistic Criticism*. Oxford/New York: Oxford University Press
- Genette, Gérard 1980. *Narrative Discourse* (trad. Jane E. Lewin) Oxford: Basil Blackwell
- Giddens, Anthony 1992. *Modernity and Self-Identity*. Cambridge: Polity Press
- Gill, Ann M. y Whedbee, Karen 1997. "Rhetoric". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 157-184
- Grice, H. Paul. 1975. "Logic and conversation". En: P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics 3: Speech Acts*. New York: Academic Press, págs. 41-58
- Halliday, Michael A.K. 1978. *Language as a Social Semiotic. The Social Interpretation of Language and Meaning*. London: Edward Arnold
- Halliday, Michael A.K, McIntosh Angus y Strevens, Peter 1964. *The linguistic Sciences and Language Teaching*. London: Longmans
- Kinneavy, James L. 1971 (publicación por Norton: 1980). *A Theory of Discourse*. New York, London: Norton & Company
- Lakoff, George 1987. *Women, Fire, and Dangerous Things: What Categories Reveal about the Mind*. Chicago: University of Chicago Press
- Lakoff, George y Johnson, Mark 1980. *Metaphors We Live By*. Chicago: University of Chicago Press
- López Eire, Antonio 2000. *Esencia y Objeto de la Retórica*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca
- Martínez-Dueñas, José L. 2002. *Retórica de la lengua inglesa*. Granada: Comares
- Searle, John R. 1969. *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press
- Stillar, Glenn F. 1998. *Analyzing Everyday Texts. Discourse, Rhetoric, and Social Perspectives*. London: SAGE Publications
- Tomlin, Russell S., Forrest Linda, Pu Ming M., y Kim, Myung H. 1997. "Discourse Semantics". En: T. A. van Dijk (ed.), *Discourse as Structure and Process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction Volume 1*. London: SAGE Publications, págs. 63-111
- Vickers, Brian 1988 (reimpreso: 1990). *In Defence of Rhetoric*. Oxford: Clarendon Press
- Wallace, Karl R. 1970. *Understanding Discourse: The Speech Act and Rhetorical Action*. Baton Rouge, La: Louisiana State University Press